

#CARTASDEACOMPAÑAMIENTO

*Vivimos días inciertos.
Dicen que seremos diferentes después de esta primavera atípica.
Lo dudo.
Lo único cierto es que incluso en las épocas más grises, hay resquicios de ilusión.*

Por eso yo quiero contarte la historia de Adur.

Porque puede que la vida no te deje recordarlo pero sí, siempre hay espacios llenos de color.

¿Quién es Adur?

Adur es tan solo un puñado de fotos impresas en blanco y negro, una silueta intuida -con más ganas que certeza- en una ecografía, unas patadas alegres en una barriga orgullosa, una sonrisa cómplice en los labios de un padre y una caricia esperanzada en los dedos de una madre.

Adur es un nombre lleno de vida en la boca de sus abuelos y es el único protagonista de un cuaderno con tapas azules y una ilustración de El Principito que comenzó a garabatearse hace apenas seis meses, cuando sus padres conocieron su futura existencia.

Algún día Adur recorrerá esas líneas y descubrirá que su camino arrancó nueve meses antes de asomarse él al mundo. Leerá historias de conciertos, de goles y de planes en una familia que ya es la suya. Escuchará anécdotas de primos que hablan con una tripa donde les dicen que él está creciendo y de primos que le esperan en otras barrigas como la de su *ama*.

Palabras narrando **una vida que no se para, mientras espera** conocerle.

Hasta que, de pronto, la lectura se volverá monótona. La misma ilusión y las mismas ganas de verle. Pero encerradas en escasos sesenta metros cuadrados.

En este nuevo capítulo Adur descubrirá un desacostumbrado **mundo en pausa, mientras él se acelera**, ansioso por experimentar la vida entera.

Con el tiempo, Adur contará su *batallita*: sus padres vivieron una pandemia que activó el botón de PAUSE en el mundo, para darle tiempo a él a entender que la vida siempre, siempre, encuentra su camino.

¿Quién es Adur?

Adur es un folio en blanco. Es una vida para garabatear que heredará en julio. Ajeno al hecho de que el mundo entero se paró a la vez, mientras él se preparaba para conquistarlo. Adur es esa primera página en blanco que, una vez entre nosotros, ya nadie podrá escribir por él.

Porque, independientemente de lo que nos toque vivir, siempre tendremos la posibilidad de darle la vuelta a la página y enfrentarnos a nuestra propia hoja en blanco.

*Dicen que seremos diferentes después de esta primavera atípica.
Pero lo cierto es que seguiremos siendo nosotros.
Sí, quizás aprendamos a valorar o a desterrar determinados aspectos de nuestra vida.
Pero no hay nada en esta vida que no nos arañe.
¿Cómo quieres que sea tu cicatriz?*

Iria

#carta31